

La generación Z cruceña en la universidad

Generation Z from Santa Cruz de la Sierra at university

Martha Rosa Paz Burgos¹

Fecha de recepción: 10 de septiembre de 2024

Fecha de aprobación: 13 de octubre de 2024

Resumen

En este ensayo se intenta caracterizar a los jóvenes de la generación Z de la universidad pública y otras privadas de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Con ese objetivo se interpretó datos socio-demográficos, de consumo cultural, uso de tecnologías y espectro político gracias a la aplicación de cinco encuestas entre 2018 y 2022. A partir de esa caracterización, se lanzan preguntas provocativas a las universidades, en tanto espacios académicos gestionados por adultos y a los que asisten las nuevas generaciones (en particular, la generación Z) para formarse profesionalmente.

Palabras clave: Generación Z, educación universitaria, Santa Cruz.

Abstract

This essay attempts to characterize the young people from generation Z at the public and other private universities in the city of Santa Cruz de la Sierra. The objective was to understand sociodemographic data, cultural consumption, use of technologies and political spectrum obtained after applying five surveys from 2018 and 2022. With this characterization, provocative questions are made to universities, as academic spaces managed by adults and attended by new generations (in particular, generation Z) to obtain professional training.

Keywords: Generation Z, university education, Santa Cruz.

INTRODUCCIÓN

Son varias las investigaciones que indagan sobre las características generacionales y su impacto en los procesos de selección y productividad en las empresas. Si no se gestiona bien ese talento humano diverso, la convivencia intergeneracional puede no ser bien aprovechada y convertirse en un óbice para la compatibilización de valores, inquietudes, motivaciones, comportamientos propios y el éxito en tareas y funciones.

Por otro lado, es menor la cantidad de estudios acerca de la convivencia de diferentes generaciones en el mundo educativo y académico. En ese sentido, para los propósitos de este ensayo sobre el ámbito universitario se partió de preguntas como: ¿Qué

esperan los jóvenes de la universidad? ¿Qué esperan los docentes? ¿Qué esperan los administrativos? ¿Quiénes y con qué visión se diseñan los planes de estudio? ¿Cómo está inmersa la tecnología en los ámbitos de formación? ¿Cómo atraer la atención de los jóvenes, motivarlos e interesarlos, para que atraviesen grata y eficientemente su formación profesional en espacios académicos gestionados por adultos?

No obstante, es un hecho que existen las similitudes intrageneracionales y las diferencias intergeneracionales y, en ese sentido, se puede hablar de generaciones con sus propias características.

¹ Comunicadora social, periodista e investigadora boliviana, con Maestría en Comunicación y Cultura en Ciencia y Tecnología por la Universidad de Salamanca. Decana de la Facultad de Comunicación y Cultura de la Universidad Evangélica Boliviana. Correo electrónico: com@ueb.edu.bo

Una de esas generaciones es la llamada generación Z que comprende a quienes nacieron a partir de 1993 en adelante; otros afirman que, a partir de 1997, otros investigadores desde el año 2000 e incluso desde el año 2009 o 2010. En cualquier caso, se trata de jóvenes que hoy tienen un poco más de 20 años y se encuentran insertos en el mundo universitario junto a personas que no son de su generación: docentes y administrativos.

El término “generación Z cruceña” fue utilizado por primera vez por Ximena Taborga (2018), investigadora del Observatorio de Jóvenes de la Universidad Evangélica Boliviana (UEB). A pesar de la globalización y la masificación de la tecnología, los jóvenes cruceños no necesariamente comparten al cien por ciento similitudes con sus congéneres estadounidenses o europeos.

Este ensayo recogerá los datos sociodemográficos y otros recolectados desde 2018 por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales José Ortiz Mercado (IIES-JOM) de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), con el apoyo de otras universidades privadas, entre ellas la UEB, donde trabaja la autora. Se analizarán cinco encuestas en búsqueda de características generacionales de los jóvenes universitarios de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Esas encuestas fueron aplicadas para identificar: 1) los hábitos de lectura entre los estudiantes universitarios cruceños (2018), 2) el espectro ideológico y las preferencias electorales en las elecciones de octubre de 2019, 3) la preferencia electoral en las elecciones de 2020, 4) las percepciones sobre las gestiones y participación ciudadana en la Gobernación de Santa Cruz y el municipio de Santa Cruz de la Sierra (2021) y 5) el impacto del Covid-19 en estudiantes universitarios cruceños (2022).

Finalmente, se interpretarán y discutirán esos datos para caracterizar la generación Z cruceña en la universidad. A partir de esos resultados se espera que las casas de estudios superiores debatan sobre los cambios de paradigma que son necesarios para responder mejor a las expectativas y requerimientos de los jóvenes. Algo de ese posible debate se adelanta en las conclusiones.



DESARROLLO

Los estudios generacionales

Una generación viene determinada por la participación, durante las primeras etapas de la vida, en los mismos sucesos, “en los mismos contenidos vitales”, que quedan fijados en las conciencias de las personas como la forma “natural” en que el mundo existe. Esa imagen natural del mundo orienta todas las demás, es la base desde la que se entienden todos los sucesos posteriores, es el código de interpretación de todo lo que acontece según el sociólogo Karl Mannheim (1993).

Pero, para el Observatorio Género y Talento (GT) de la Universidad de Comillas (2016) además de la posición generacional desde el punto de vista histórico y cronológico, se suman la vinculación generacional determinada por la participación en las corrientes sociales de cada momento histórico y la acción generacional, paso activo que dan determinados grupos generacionales para transformar o crear un nuevo horizonte de la realidad.

Para pertenecer a una generación tiene que haber coincidencia en años de nacimiento, pero, sobre todo, experiencia histórica, participación en el momento histórico actual y acción en torno al futuro. Esas tres condiciones permiten matizar el encasillamiento generacional que critican otros estudiosos.

Zygmunt Bauman, filósofo polaco, en su libro “Modernidad líquida” (2000) defiende que la identidad de los sujetos ni está dada ni está definida, sino que está por construirse y ello se logra a través del método error-acierto, a través de la participación y la acción, además de la posición generacional.

En la actualidad co-existen cinco generaciones de acuerdo a variada bibliografía consultada en su momento por Ximena Taborga (2019):

- a) La generación silenciosa, compuesta por quienes nacieron antes de 1946, hoy jubilados y con problemas de salud, tienen experiencia, conocimiento y madurez; fueron muy dedicados a su trabajo; dominaban sus actividades; y no estaban dispuestos a cambiar.

- b) La generación *Baby Boomers* -nacidos entre 1946 y 1964- constituye la generación de la postguerra; son idealistas, profetas, moralistas y pretenciosos; quieren transformar el mundo; son introvertidos pero seguros de sí mismos y al mismo tiempo líderes.
- c) La generación X está compuesta por los nacidos entre 1965 y 1980 quienes crecieron solos porque sus madres salieron a trabajar, tuvieron padres divorciados en muchos casos, salieron para sobrevivir, son nómadas e independientes.
- d) La generación Y, también llamada *millennial* la conforman los nacidos entre 1981 y 1994. Ellos vivieron vidas planificadas por sus padres, carecen de independencia y de la capacidad de manejar la crítica y procesar los fracasos; tienen un conocimiento global del mundo; son superiores tecnológicamente a las generaciones anteriores; y en su entorno, aportan con entusiasmo e ideas de derecho, pero son poco productivos en ambientes multidisciplinarios y agitados.
- e) La generación Z comprende a los nacidos (según Taborga) entre 1995 y 2010, ellos son nativos digitales, nacieron con la *world wide web*; viven y se desarrollan en la globalización y el cambio de milenio en medio de oportunidades globales pero también de amenazas; su niñez y adolescencia estuvo marcada por la crisis, se siguen enfrentando a un mercado laboral precario que no los acepta fácilmente y que los expulsa frecuentemente; y ven al mundo tan volátil que las experiencias no constituyen valores para ellos.

Resultados de las encuestas

Con las cinco encuestas realizadas entre 2018 y 2022 por el IIESJOM de la UAGRM, se logró obtener 9848 respuestas de jóvenes universitarios. El 79% corresponden a jóvenes de entre 17 y 25 años de la generación Z. El 21% restante está constituido, en su mayoría, por jóvenes de la generación Y, también llamada *millennial*, aunque también existe un pequeño porcentaje de adultos (generación X) que estudian actualmente.

A continuación, una selección de datos arrojados por esas encuestas, con los que se empieza a caracterizar a la generación Z cruceña.

Características sociodemográficas de la generación Z cruceña en la universidad (IIESJOM UAGRM 2018, 2019, 2020, 2021 y 2022)

- El 62% de los jóvenes universitarios son mujeres y 38% son hombres. Respecto a la orientación sexual, un 6% de población estudiantil se autodetermina con una orientación diferente a la biológica, frente a 94% de estudiantes que se declara heterosexual, datos similares a cifras internacionales.
- El 89% está soltero y 11% casado; en el 96% de los casos viven con sus familias.
- El 55% profesa la religión católica, 26% la evangélica y 9% se declara ateo.
- El 25% de los encuestados se identifica como mestizo, en tanto que 15% se identifica con una identidad indígena (7% quechua y 4% aymara, 3% chiquitanos y 1% guaraní). Destaca que 60% contesta que no pertenece a ninguna de esas identidades socioculturales.
- El 24% declara que habla inglés, 7% quechua, 2% aymara, 2% guaraní, 2% chiquitano, 0,3% guarayo y 0,1% moxeño. Hay un 2% de estudiantes que habla portugués.
- El 57% de ellos se dedica exclusivamente a sus estudios y 43% los combina con el trabajo. El monto aproximado del ingreso declarado mensual en el hogar es menor a 2.800 Bs. (47%), entre 2.801 y 6.900 Bs. (38%) y de 6.901 Bs. en adelante (15%).
- La definición de la vivienda donde residen es la siguiente: casa (82%), departamento (8%), cuarto o habitación suelta (8%) y otros (2%). La vivienda que ocupa el hogar es propia y totalmente pagada (52%), propia y la están pagando (13%), alquilada (19%), en contrato de anticrético (7%), prestada por parientes o amigos (6%) y en otras condiciones (3%).
- Las personas encuestadas que sí tienen instalado el servicio de internet o wifi suman un 90%, mientras que 10% no lo tiene.
- Estos jóvenes universitarios de la generación Z cruceña son hijos de padres pertenecientes a la generación X que han alcanzado el nivel universitario en el 41% de los casos. El 81% de estos universitarios aspiran a alcanzar estudios de maestría y/o doctorado.
- En referencia a lo que se consideraría el empleo ideal, 53% aspira a generar su propio puesto de trabajo, 39% preferiría el trabajo dependiente y 8% ve como ideal ingresar al mundo académico en calidad de docentes.

- El 35% de los estudiantes universitarios cruceños manifiesta no sentirse identificado con ningún partido político.

Lectura y consumo cultural de la generación Z cruceña en la universidad (IIESJOM UAGRM 2018)

- Los jóvenes universitarios dicen participar poco de las actividades culturales: entre el 80% y 90% declaran que lo hacen ocasionalmente, raramente o nunca. Van al cine muy frecuentemente o frecuentemente (18%), a prácticas de baile (11%), a conciertos y espectáculos musicales (9%), a museos, exposiciones y galerías de arte (8%) y al teatro (4%).
- Las actividades de entretenimiento que realizan con frecuencia son: 52% ve televisión y películas en casa, mientras que 51% declara reunirse con familiares y amigos. En tanto, las actividades que declaran realizar ocasionalmente, raramente o nunca son: ir a discotecas y a fiestas, hacer excursiones al aire libre, jugar con juegos electrónicos y practicar deportes.
- El 82% de los jóvenes universitarios considera que la lectura es importante o muy importante en su formación académica. La lectura cumple una función utilitaria, aunque ese interés se diluye conforme transitan al ámbito laboral.
- El 52% declara que dedica a esas lecturas una hora diaria, el 43% lo hace entre dos y tres horas por día y solo el 5% dedica cuatro horas o más a dicha actividad. El 17% lo hace de seis a siete días por semana, 56% lo hace de tres a cinco días y 27% lo hace uno o dos días por semana.
- Sólo el 46% lee frecuente o muy frecuentemente por entretenimiento o placer, por tanto, el 65% de ellos no va a la Feria del Libro, el 78% no forma parte de clubes de lectura, el 47% no tiene más de 50 libros en casa, solamente el 15% invierte más de 500 Bs anuales para comprar libros y únicamente al 5% se le ocurre regalarlos como presente.
- Los libros y documentos que necesitan, los obtienen frecuente y muy frecuentemente en un 48%, de las fotocopadoras, en un 47%, de descargas gratuitas de internet, en un 35% de bibliotecas y en un 32% de librerías.
- Se informan a través de la televisión (62%), las redes sociales (52%), los comentarios de

la gente (40%), los periódicos digitales (36%), la radio (28%) y el periódico impreso (27%). Solo el 25% de los hogares de estos universitarios compra periódicos impresos. Solo el 15% contrasta frecuentemente o muy frecuentemente información en distintas fuentes periodísticas.

- Únicamente el 24% lee en bibliotecas porque Google es el buscador utilizado frecuente y muy frecuentemente para libros referentes a la formación académica (84%). El uso de otros buscadores académicos es esporádico.
- Acerca de los motivos por los que no leen lo suficiente, el 38% dice que no dispone de tiempo. Por su parte, casi 40% dice que no le gusta, no le interesa, no sabe o prefiere hacer otra cosa. Una cuarta parte dice que está satisfecha con todo lo que lee.

Generación Z cruceña y tecnología educativa en tiempos de pandemia (IIESJOM UAGRM 2022)

- Entre los jóvenes encuestados, el 64% considera que su adaptación a las clases virtuales fue fácil o muy fácil, mientras que al 36% le pareció difícil o muy difícil.
- A pesar de que son nativos digitales, en una escala donde 1 es muy difícil y 5 es muy fácil, se apuntaron en el 3, que equivale a un 60% de competencias digitales en ese sentido.
- A la pregunta de si los estudiantes suelen tomar apuntes durante las clases virtuales a las que asisten, el 74% dice que lo hace siempre o casi siempre. Además de ello, los estudiantes en un 67% declaran realizar siempre o casi siempre resúmenes, mapas conceptuales, esquemas o afines con los contenidos avanzados en sus asignaturas dictadas en entornos virtuales. El 60% de los estudiantes participa en clases virtuales con preguntas, respuestas y comentarios, aunque prefieren hacerlo con sus cámaras apagadas (75%).
- El 87% de los estudiantes de las universidades de Santa Cruz de la Sierra se conectan a las clases virtuales desde su vivienda. Hay un 10% de estudiantes que reconocen que se conectan a clases desde su lugar de trabajo. Hay también quienes dijeron que se conectan desde el micro (1%), desde lugares públicos (1%) y desde un centro de cómputos (6%).

- En el 98% de los casos, el dispositivo más utilizado por los estudiantes universitarios para pasar clases a través de aulas virtuales es el teléfono celular. La computadora portátil está en segundo lugar (73%). la computadora de escritorio, en tercer lugar (42%) y la tablet sólo la utiliza el 15%.

Espectro ideológico de la generación Z cruceña en la universidad (IIESJOM UAGRM 2019)

Sobre temas sociales y culturales:

- El 27% está muy de acuerdo y 24% algo de acuerdo con que el gobierno tenga algún tipo de control sobre la prensa, medios de comunicación audiovisuales e internet para impedir la propagación de noticias falsas o manipulación de información (ambos valores representan el 51% del total).
- El 33% opina que el servicio militar debe ser obligatorio y no voluntario, y un 18% está algo de acuerdo (51% en total).
- Cuando se les plantea que las parejas homosexuales no deben tener derecho al matrimonio u opción legal similar: 27% están muy de acuerdo y 9% están algo de acuerdo (36% en total).
- Es contundente el apoyo a la moción de que se debe mantener y reforzar las leyes que prohíben la posesión y uso de droga: 65% dice estar muy de acuerdo y 11% dice algo de acuerdo (en total 76%).
- Respecto a la pregunta sobre si se debe castigar ejemplarmente a los criminales en vez de rehabilitarlos, 42% de los jóvenes universitarios están muy de acuerdo y 23% está algo de acuerdo (65% en total).
- Para dos tercios de ellos (66%), la pena de muerte es una opción válida y legal para combatir la delincuencia: 43% muy de acuerdo y 23% algo de acuerdo,
- Respecto a que el gobierno mantenga e incremente programas para intervenir y regular la vida de los ciudadanos, 42% están muy de acuerdo y 31% está de acuerdo en parte (73% en total).
- Los jóvenes universitarios en un 78% opinan que sí se debe sancionar a quienes dañan el medio ambiente.
- Sobre el tema de la migración interna, el 36% está muy de acuerdo en que se restrinja y controle, mientras 25% está algo de acuerdo (61% en total).

Sobre temas económicos y políticos, así se manifiestan ellos:

- Un 46% de los jóvenes universitarios está muy de acuerdo y algo de acuerdo a favor de la intervención del Estado en la economía.
- Sobre si el Estado debe impedir la entrada de productos de otros países para favorecer el consumo de productos locales: 50% está de acuerdo, 22% está muy de acuerdo y 28% está algo de acuerdo.
- En un 71% están de acuerdo con que la jubilación y la seguridad social sean responsabilidad del Estado.
- Cuando se trata de pagar impuestos, un 52% no quiere aumentarlos para financiar el gasto público social.
- Su opinión sobre el beneficio de los sindicatos para la sociedad es positiva en un 38%.
- El 53% está muy de acuerdo y algo de acuerdo con la idea de que el mercado no es el mejor asignador de recursos económicos y que, por lo tanto, corresponde la intervención del gobierno en ese sentido.
- Con respecto a la pregunta de si el gobierno debe intervenir para redistribuir la riqueza, 37% está a favor.
- El 82% de los jóvenes universitarios piensa que la salud debería ser gratuita.
- El 55% piensa que el Estado debería generar políticas y programas públicos en los ámbitos del arte y el deporte.
- El 62% piensa que existe conflicto entre el interés de los negocios y el bien de la sociedad.
- El 41% piensa que el salario mínimo provoca más beneficio que perjuicio a la sociedad.
- Respecto al gasto público con la intención de crear trabajos, 55% está de acuerdo.
- Sobre si la igualdad es mucho más importante que el crecimiento económico del país, los jóvenes universitarios están en un 37% de acuerdo.

Al parecer, son más las mujeres de la generación Z cruceña las que se están preparando académicamente y, por lo tanto, prometen ser protagonistas a futuro de los espacios laborales y sus principales cargos. Ambos, ellos y ellas, asumen su rol de estudiantes con proactividad porque, según dicen incluso en pandemia y con clases virtuales, participan en clases con preguntas y comentarios, toman apuntes y realizan resúmenes, mapas conceptuales, esquemas o afines con los contenidos avanzados en sus asignaturas.

La generación Z cruceña es hija de la generación X y de la generación de los *Baby Boomers*. Y considerando que son jóvenes que viven en un 96% de los casos con sus familias, se retroalimentan permanentemente de sus relaciones con sus padres y abuelos, así como de los conocimientos, experiencias y características generacionales de estos. Prefieren las actividades más privadas: familiares o en pequeños grupos de amigos. Hay cierta tendencia a la soledad y el anonimato.

Ello seguramente explica que el espectro ideológico de los jóvenes universitarios cruceños sea muy similar al de la población adulta cruceña en general. Así lo reveló la encuesta del IIEJOM-UAGRM del año 2019². Esa encuesta confirmó que la sociedad cruceña, incluidos los jóvenes universitarios actuales, son conservadores, pero con matices en temas sociales, culturales, democráticos y hasta nacional-populares en términos políticos y económicos.

Es posible que cambie la estructura mental de estos jóvenes Z conforme tengan otras experiencias fuera de casa. Los cuestionan permanentemente hechos como: la crisis político-institucional boliviana de 2019 que llevó a la renuncia de un presidente (Evo Morales) a quien ellos han visto en el poder a lo largo de prácticamente todas sus vidas, el antecedente de esa renuncia (el 21-F), las protestas por los incendios en la Chiquitania en 2019, los movimientos feministas, la pandemia del coronavirus, la guerra Rusia-Ucrania, la caída de los precios de los hidrocarburos, la crisis de los periódicos impresos, la viralidad de la desinformación, entre otros eventos recientes. Aunque eran niños y adolescentes les debe de haber impresionado la guerra de Afganistán, el atentado de las Torres Gemelas, la crisis económica de 2008, la elección de gobiernos de izquierda en varios países latinoamericanos, la renuncia del papa Benedicto XVI, las crisis de los refugiados, las elecciones de

Barack Obama y Donald Trump como presidentes de Estados Unidos, el caso WikiLeaks, los teléfonos inteligentes, las computadoras portátiles, las redes sociales, el CD, DVD, las memorias flash, la nube digital y las plataformas *streaming* y más.

Aunque los jóvenes de la generación Z cruceña, al parecer, se informan a fondo muy poco sobre muchos de los eventos históricos actuales, no cabe duda de que están sobreexpuestos a información (o desinformación). “Estamos ante la generación con más acceso a la información, pero no necesariamente la mejor informada”, dicen Iñaki Ortega y Núria Vilanova (2016).

A diferencia de sus padres y abuelos, se sienten ciudadanos del mundo, ya no solo de Santa Cruz de la Sierra, ni siquiera solo de Bolivia. Tal vez ello explica que, cuando se les pide autoidentificarse con la categoría mestiza o alguna identidad indígena, el 60% no responde nada.

Son jóvenes modernos y posmodernos. El 90% de ellos tiene wifi en su casa y no se desprende de su celular. En plena pandemia, confinados y encerrados ellos casi dos años, se conectaron a clases desde sus teléfonos celulares, a pesar de que tenían a su disposición, en muchos casos, computadoras portátiles y fijas.

Así, ciudadanos del mundo, tienen también sus contradicciones. Tan modernos como posmodernos, son aldeanos y feudales, “feumodernos”, como calificó a los cruceños el investigador Adrián Waldmann en 2008 en un estudio etnográfico en Santa Cruz de la Sierra. Sólo la cuarta parte de los jóvenes de la generación Z cruceña habla inglés. No disfrutan de la lectura de entretenimiento ni de las actividades culturales. Sueñan alto respecto a su vida profesional, pero cultivan poco sus hábitos de lectura. A pesar de que son nativos digitales, sus competencias en ese sentido no están completamente desarrolladas, y tienen dificultades e inseguridades para hacer uso de soportes, programas y



2 Esa encuesta siguió el modelo de David Nolan (1943-2010) creó en 1971 un diagrama para situar las cuatro corrientes políticas (izquierda, liberalismo, derecha, totalitarismo) más el centro. El test político o diagrama de Nolan aplicado a los resultados de la encuesta ubicó a los cruceños en general en el borde bajo del centro democrático y a los estudiantes en la arista superior del cuadrante democrático con tendencias autoritarias.

herramientas informáticas más allá de lo que hace un consumidor común.

¿Por qué las contradicciones? ¿Por qué los jóvenes de la generación Z cruceña no son tan universales, tan parecidos a sus congéneres en Estados Unidos y Europa? Su situación socioeconómica puede ser determinante. Casi la mitad de ellos trabaja para pagar sus estudios porque el 50% de sus familias ganan más o menos mil dólares mensuales, también el 50% viven en viviendas alquiladas, en anticrético, o propias pero hipotecadas. Por necesidad, en épocas de pandemia, surgió la figura del *multitasking*: trabajar y estudiar al mismo tiempo, así, literalmente, trabajar mientras se está conectado a una clase virtual.

CONCLUSIONES

Las universidades ahora tienen en sus aulas a jóvenes de la llamada generación Z. El joven de la generación Z cruceña tiene sus propias particularidades: es un joven moderno y posmoderno, con muchas aspiraciones profesionales e inmerso en el mundo tecnológico y de las pantallas; pero también es un joven que tiene limitaciones socioeconómicas que no lo dejan ser totalmente.

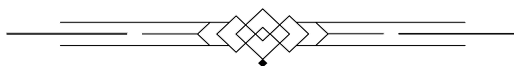
En consecuencia, los programas de formación académica deben actualizarse, no sólo con nuevas carreras, sino con nuevas maneras de impartir los programas que ya existen. Se necesita una universidad dinámica con procesos de enseñanza-aprendizaje basados en casos reales, interactivos y lúdicos que permitan desarrollar el pensamiento creativo y no se anquilosen en la práctica memorística.

Con jóvenes tan tecnodependientes, cuyas acciones están siempre o casi siempre intermediadas por un aparato tecnológico, el factor tecnología debe dejar de ser solamente disruptor para convertirse en elemento transversal de los procesos de enseñanza-aprendizaje. La capacitación docente en ese sentido es un imperativo. Con sus luces y sombras, la pandemia permitió el desarrollo de competencias digitales, pero no lo suficiente, ni

entre docentes ni entre los propios jóvenes. Si la tecnología es ahora omnipresente en las vidas de los jóvenes, como señala Di Lucca (2013), ¿por qué no debe ser transversal a todos los procesos académicos de la universidad? “El gran acceso y uso que la Gen Z hace de la tecnología, ha impactado en la forma en que ella aprende... porque el impacto de la tecnología en sus vidas se puede observar en las formas de articular valores, pensar el mundo y, por tanto, integrarse a la universidad”. Por ello, además de dinámica, también se necesita una universidad ‘inteligente’.

La generación Z cruceña es hipercomunicada, pero se limita a consumir información, sin procesarla y sin prosumir o proponer algo propio. A su poco interés por la lectura y sus pocas posibilidades económicas (además de poca inclinación) para disfrutar de actividades culturales, se suma a su crianza en familias conservadoras, lo que aún no les ha permitido tener un pensamiento independiente al de sus padres. La universidad tiene que ser el espacio donde los jóvenes lean sobre su realidad nacional, discutan con otras personas afines y no afines a ellos, y desarrollen libertades y conciencia social autónoma y responsable. Di Lucca (ídem) habla de una libertad para ser ciudadanos transnacionales. Lograrlo será posible, no con acciones anónimas y actividades solitarias, sino grupales, de intercambio, participativas y colaborativas. Es decir, además de dinámica e ‘inteligente’, urge una universidad ‘glocalizada’ y ‘glocalizadora’.

La generación Z cruceña es sobreinformada, pero no necesariamente bien informada, ya que no acostumbra a leer textos periodísticos ni textos largos, tampoco acostumbra a cruzar fuentes de información. Les cuesta aceptar que en Internet pueda haber contenidos no reales o falsos. La universidad tiene que tomar cartas en el asunto, sacándolos de la burbuja y enseñándoles a identificar la desinformación. En resumen, además de dinámica, ‘inteligente’, ‘glocalizada’ y ‘glocalizadora’, se necesita una universidad crítica.



REFERENCIAS

- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Di Lucca, S. (2013). El comportamiento actual de la Generación Z en tanto futura generación que ingresará al mundo académico. Proyecto de exploración de la agenda profesional. s/e. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UAGRM. (2018). *Hábitos de lectura en estudiantes universitarios de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra*. IIES-JOM UAGRM.
- _____ (2019). Preferencia electoral y espectros ideológicos en elecciones bolivianas de octubre de 2019 (un estudio desde Santa Cruz de la Sierra). En: *Pensares, decires y sentires electorales. Espectro político, preferencias ciudadanas y discursos en las elecciones nacionales bolivianas de 2019*. IIES-JOM UAGRM.
- _____ (2020). *Preferencia electoral de estudiantes universitarios de Santa Cruz de la Sierra en elecciones nacionales de 2020*. Estudio realizado por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales José Ortiz Mercado (IIES-JOM), de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM). IIES-JOM UAGRM.
- _____ (2021). *Encuesta de percepción sobre gestiones y participación ciudadana en Gobernación de Santa Cruz y municipio de Santa Cruz de la Sierra*. Estudio realizado por el IIES-JOM UAGRM. IIES. JOM UAGRM.
- _____ (2022). *Impacto del Covid-19 en estudiantes universitarios: Educación, pandemia y cultura en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra*. Estudio realizado por el IIES-JOM UAGRM. IIES-JOM UAGRM.
- Mannheim, K. (1993). El problema de las generaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 62.
- Observatorio GT de la Universidad de Comillas. (2016). *Diagnóstico de la diversidad generacional. Análisis del talento intergeneracional en empresas*. Estudio realizado por el Observatorio GT (Generación y Talento) de la Universidad de Comillas.
- Ortega, I. y Vilanova, N. (2016). *Generación Z. El último salto generacional*. Atrevia.
- Taborga, X. (2019). *La generación Z cruceña y sus valoraciones respecto a su generación y las generaciones precedentes*. Estudio del Observatorio de Jóvenes de la Universidad Evangélica Boliviana (UEB).
- Waldmann, A. (2008). *Un estudio etnográfico sobre Santa Cruz de la Sierra*. El País.